PICHI

PICHI.- SEÑOR BELORCIO.- D.SEGURO DETECTIVE.- EL MALDITO.-

Nº 133 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

LOS CAMPEONES

BELORCIO CONTRA OSAMENTA

dark

¿ESTAS SACANDO LUSTRE AL SEÑOR BELORCIO CON ESE CEPILLO PICHI
—NO, ES QUE LE DOY MASAJE PARA EL CAMPEONATO DE LUCHAS GRECO ESQUELÉTICAS.

Ayuntamiento de Madrid

TELEFONO: 31.547
APARTADO DE CORREOS: 10.013

Pichi

APARECE LOS DOMINGOS
ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130
MADRID

Mi correspondencia

JOSE RIVAS y FRANCISCO ROYO (Valencia).—Encantado de teneros como amiguitos míos; estoy preparando un viaje a ésa para abrazaros a todos; estad seguros de que vuestros dibujos los publicaré.

MIGUEL, PEPE, CONCHA y PATRITO.—(Talavera).—¡Vaya alegrón que me daréis si venís a verme, y vaya abrazos los que os voy a dar! Ya sabéis cuánto os quiero y que en mí tenéis un incondicional amiguito.

MARIANO CAMACHO (Cieza).—Eres un colaborador formidable; tus dibujos me han gustado una atrocidad, y te catalogo entre los chicos de valía; que sea enhorabuena, y yo orgullosísimo con tu amistad.

FRANCISCO LOPEZ (Puerto de Santa María).—¡Chico, chico, pero si eres muy guapetón; te parecer a mí! Para qué decirte que agradezco tu foto, que guardo muy contento como recuerdo tuyo; que sigas tan aplicado.

JOSE R. CARRERA (Gilena).—¿Que no hago yo caso de los trabajos de esos amigos que dices? ¡Está visto que tú no me conoces! Lo que ocurre es que mi cartera, que es del tamaño de un vagón del ferrocarril, es insuficiente para tantos trabajos como m envían, y de ahí la necesidad de guardar turno; dile a tus amiguitos que los aprecio, como a todos, y que sus trabajos ya aparecerán publicados.

TEODORO SAIZ DE BARANDA (Villasante).—Te aseguro que tus dibujos están muy bien, y con el mayor gusto te los publicaré al llegarles su turno.

PAQUITA y JOSE MARIA GARRIDO (Granada).—Sois muy salados, y vuestros trabajos me han gustado mucho; ya veréis qué pronto aparecen en mi periódico publicados.

ARACELI GIL (San Sebastián).—¿Ves cómo me acuerdo de ti? Eres muy guapa para que pases desapercibido para mí; lo que ocurre es que no sabes, chiquilla, lo que es ser persona importante y cómo le mareanza uno; ni tiempo tengo para cepillarme; pero te prometo la publicación de tus bonitos trabajos.

FRANCISCO GOMEZ (Villarreal).—Vamos a ver si eres tan aplicado que sacas matrícula de honor, y publico tu retrato en la página que voy a poner en mi periódico dedicada a los niños aplicados; sigue trabajando mucho y recibe mi enhorabuena por anticipado.

MONTSERRAT IGUAL (Valencia).—Tu gato Blas está saladísimo, y estoy seguro que lo que está tocando en el saxofón es mi "schotis" tan popular; lo voy a publicar muy pronto, y para otros dibujos envíalos hechos con tinta, ¿sabes, bonita?

LOLITA SIMON (Villalba).—¡Parece mentira, qué feo me has pintado!; yo soy algo, pero... ni tanto. Quedamos, simpática amiguita, que para otra vez me favoreces más, ¿verdad que sí? ¡Mira que yo soy muy presumido?

PURITA REVILLA (Sepúlveda).—Emocionadísimo con el abrazo que me envías en nombre de todas las niñas del "cole"; están muy bien los dibujos; pero ya sabes, simpática lectora, que han de venir hechos continta para que salgan mejor; los publicaré, encantado.

FERNANDO ORTEGA (Vitoria). — ¡Muy bien, chico!; eres un artista dibujando, y por ello, con el mayor agrado, voy a publicar los trabajos que me envías.

TERESA OCHOA (Ceuta).—Con tu gracioso y bonito dibujo de la boda de la mona Monicaca nos hemos reído de lo lindo; asómbrate, ¡hasta Don Seguro echó su carcajada!; no sabes lo orgulloso que estoy con la colaboración de chiquilla tan reguapa como tú.

PILAR, ANTONIO y FRANCISCO GARCIA (Pozuelo).—No, impacientarse, que todo llega en este mundo; vuestros dibujos están en turno, y ya pronto los veréis publicados.

CUPON DE COLABORACION

ALICIA ALONSO (Vigo).—Desde que recibí tu cartita y dibujos no saludo a nadie de orgulloso que estoy; tener colaboradora tan reguapa como tú, no es cosa de todos los días; honradísimo, publicaré tus trabajos y los de tu hermanito Carlos; muy agradecido a la aclaración que me haces del dibujo de tu hermanito, no fuera a confundir el balón con un queso de bola; eres saladísima.

JOAQUIN GUILLEN (Zaragoza).—¡Que no, hombre, que no! Pero tú crees que yo soy así de feo? Tú no sabes el partido que tengo y cómo gusto a las gentes; pero, en fin, por complacerte, publicaré ese retrato con los otros dibujos, que ésos sí que están bien.

JOAQUIN ROMAN (Valencia).—No dudes que publicaré tus dibujos; pero para ello tienes que enviarlos hechos a tinta; no tengas cuidado de mancharte, que eso no tiene importancia.

Ayuntamiento de Madrid

¿Has oído este?

La abuelita.—Pepito, mira qué noticia: "Un chico malo se ahogó en el río".

—El niño.—Seguramente no sabía nadar.

El buzo, después de estornudar.—Bueno y ahora, ¿cómo me sueno la nariz?

Luisita Aransay

—¿Cuál es el colmo de El Escorial?

—Tener la cárcel en la calle de la Libertad?

Manuel García

En una reunión:

—¡Qué mono es este niño! ¿Cuántos años tienes?

—Siete.

—¡Y cómo se parece a su padre, aunque la nariz es de su madre, y los ojos de su abuela, y la boca de su hermana.

(El niño ingenuamente).—Y los pantalones de mi hermano, que me los arreglaron.

Mercedes Larios

El Juez.—¿Y por qué no se interpuso usted entre la víctima y su marido cuando luchaban desesperadamente en el bar?

El testigo.—Por que cría que estaban bailando una danza moderna.

Ramón Mendez.—Madrid.

—¿En qué se parece un impresor a un carnicero?

—En que los dos tienen filetes.

—¿Y una máquina de tren a un puchero con agujeros?

—En que los dos se van.

Vicente Albéniz

—¡Hijo, por Dios, ten un poco de ortografía! "Hoy" se escribe con "H".

—¿Sí? ¿Y cómo se escribe ayer?

—Sin ella.

—Pues no sé por qué esa diferencia de un día otro.

—¿Cuál es la lengua más difícil de retener?

—La alemana.

—No.

—La inglesa.

—¡Que no, hombre!; la de mi mujer cuando discute.

Entre animales.—¡Ola, gato!, ¿cómo te pones tantos salvavidas?

—No ves que tengo siete vidas que salvar.

Carlos Vallés.—Tortosa.

NUESTROS COLABORADORES

Ayuntamiento de Madrid

TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN

Al instante todos los negros huyeron a la selva virgen. Tarzán bajó del árbol, cogió gran cantidad de flechas, comió los víveres que los negros ofrendaban al dios que tanto temían y por último levantó el cuerpo del negro y lo puso de pie en la empalizada asomando por la verja del sendero que llevaba al bosque por donde huyeron los salvajes.

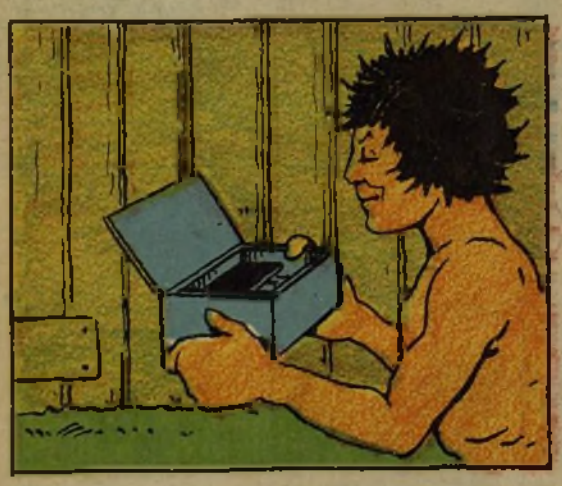
Muchas tentativas costó a los negros vencer su miedo y pasar por el lado del cuerpo de su compañero. Al fin entraron en su poblado y vieron que las flechas y los alimentos habían desaparecido otra vez, quedando convencidos de que si daban al espíritu maligno cuantas flechas y manjares quisiera no les haría mal.

Cuando Tarzán regresó a su choza, vió un extraño e insólito espectáculo. En las plácidas aguas de la rada flotaba un gran barco y en la playa había un botecito. Todo aquello lo había visto él en los grabados de sus libros. Cautelosamente por las ramas de los árboles, se fué acercando a los desconocidos; eran diez hombres robustos de catadura rufianesca.

Hablaban en voz recia y amenazando con los puños. Uno de ellos de delgadas facciones que recordaba a Pampa la rata, puso su mano en el hombro de un jigantón con el cual estaba discutiendo. Le señaló al interior de la selva y el gigante se volvió para mirar; al instante el delgado sacó de su cintura un revólver y disparó contra el gigantón por la espalda.

Levantó el hombre los brazos en alto y cayó pesadamente de bruces. Tarzán quedó aterrado; era el primer disparo que oía y vió con la rapidez que aquello mataba. La conducta de los blancos ocasionó aún su mayor perplegidad; bien había hecho en no acercarse a ellos como hermanos, porque no eran distintos de los negros ni más humanos que los monos.

Los hombres rompieron a reir y ya no disputaban. Acercaron el bote a tierra y ya en él, se alejaron remando hacia el buque donde se veían otras figuras sobre cubierta. Tarzán se descolgó del árbol y sin ser visto, entró en la cabaña. Su ira fué grande al ver que todo se lo habían saqueado. Sus libros y sus lápices estaban por el suelo.



Corrió al armario ¡ah!, su cofrecito estaba allí con el retrato del hombre sonriente y el misterioso librito negro. Su aguzado oído percibió un ruído desconocido, miró por la ventana y vió que del buque descolgaban otro bote y con el anterior venían a tierra con mayor número de personas.

Tarzán estuvo vigilante y vió como además cargaban gran número de cajas y bultos y empezaron a remar hacia la playa. El hombre-mono cogió un lápiz y empezó a trazar letras sobre el papel que clavó con una astillita muy afilada sobre la puerta. Cuando los botes atracaron a tierra, saltaron unas veinte personas.

Los últimos fueron un anciano de pelo y barba blanca con gruesas gafas y un pintoresco sombrero de copa. Otro anciano de frente despejada, una negra enorme, vestida de chillones colores, un joven alto, vestido de blanco y... en sus brazos, sacó de la barca a una encantadora muchacha rubia de unos diez y nueve años; Tarzán quedó extasiado a su contemplación.

(E. 16.—Continuará)

Ayuntamiento de Madrid

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN

CUENTO

Ocurrió una vez que se cruzaron en la carretera un estudiante pobre que, aprovechando las vacaciones y falto de recursos, se dirigía a pie a un pueblo próximo a la capital, en el que habitaban sus padres, y en cuya compañía iba a pasar unos días de descanso; y en sentido contrario venía un pobre labriego, al que tan pronto llegó a ver el estudiante se acercó a él en solicitud de que le diera lumbre con que encender un cigarrillo. Aprovecharon ambos esta ocasión para descansar un rato de la larga caminata, y entablaron conversación como dos antiguos amigos, y, en el transcurso de la charla, el estudiante se quedó admirado de la camisa que llevaba puesta el labriego, y sintió envidia por lo abrigado que éste cada uno su camino, fué el estudiante el que, un poco más decidido y creyendo engañar al labriego, le propuso el cambio.

Como los dos poseían el mismo deseo, no tuvieron que explicarse el por qué de la propuesta, y mutuamente acordaron con simulado regocijo llevar a efecto el cambio, para lo cual acordaron ponerse cada uno a un lado de un cerrillo que había próximo, y, a una señal convenida, el estudiante echaría su camisa al labriego y éste, a su vez, echaría la suya al estudiante...

Realizaron la operación, y cuando cada uno tuvo en sus manos la camisa del contrario que tanta admiración le había causado, su desconsuelo no tuvo límites; tan rotas y viejas estaban las

iría con aquella prenda, fuerte y limpia, mientras la suya estaba sumamente vieja y rota, hasta el extremo de faltarle algunos pedazos. El labriego, a su vez, estaba embobado en la contemplación de la camisa del estudiante, que a sus ojos aparecía deslumbrante con sus puños y pecheras blancas como la nieve, y pensó lo mucho que le enviadiarían en el pueblo si le vieran con una prenda tan lujosa.

La idea de los dos estaba puesta en la camisa del contrario. El estudiante hubiera deseado poseer la del labriego por buena y fuerte. El labriego por ser la del estudiante más blanca y más vistosa que la que poseía ninguno del pueblo.

A pesar de esta obsesión, ninguno se atrevía a proponer al otro el cambio de la prenda y, sin embargo, ¡con cuánto placer entregarían la suya por la ajena.

A punto ya de terminar el diálogo y continuar dos, que allí no se podía precisar quién había engañado a quién; ni cuál era la peor, ni cuál de los dos era el más perjudicado.

A pesar de esto, y teniendo ellos presente que su intención había sido la de engañar al otro, y hombres educados, al fin, ninguno quiso llamar la atención al otro, y, arrojando al suelo la camisa y llenos de vergüenza por sus respectivas intenciones, y, sin hablarse ni mirarse, nuevamente se puso el estudiante su americana y su zamarra el labriego, y, saliendo del cerrillo en que se habían resguardado, continuaron su camino, prometiéndose aprovechar lo ocurrido con una severa lección y no intentar engañar a nadie ni fiarse de las apariencias.

Consejo que, como yo, deben aprender y tener presente todos mis amiguitos y lectores de este simpático y educativo semanario.

Antonio CASTAÑO PATROCINIO

Cuento andaluz

Decía un andaluz exagerado:

—Si tendré yo el sueño pesado que anoche me quedé dormido con la mano en la frente, al persignarme!

—Eso no es nada—contestó otro que se hallaba en el corro—. Yo, esta mañana, me desperté con las manos apoyadas en la cama y el cuerpo en el aire.

—¿Cómo?—preguntaron todos.

—Es muy sencillo: me quedé dormido al saltar a la cama.

Joaquín RAMIREZ

El centinela

Durante la guerra de España y Cuba, había un pobre buhonero, de raza negra, que vendía su mercancía de pueblo en pueblo. No tenía idea política alguna, y lo mismo deseaba estar en buenas relaciones con uno que con otro beligerante.

Un día, al entrar en un poblado, el centinela le dió el alto:

—¿Quién vive?—le gritó.

El negro, creyendo que eran tropas españolas, gritó:

—¡Viva España!

Apenas dijo esto, el centinela, que lo era de los insurrectos, le dió una gran paliza, echándolo a puntapiés.

Cuando se repuso de los palos recibidos siguió adelante maldiciendo de su suerte. Llegó, por fin, a otro pueblo donde el centinela le pareció esta vez un insurrecto.

—¿Quién vive?—le gritaron.

—¡Viva Cuba libre!—le contestó el negro entusiasmado.

Decir esto y recibir del centinela, que era español, una serie de culatazos, todo fué uno, de modo que quedó más maduro que una breva.

Salió corriendo el pobre hombre y se ocultó en un bosque, donde pasó la noche.

Al día siguiente echó a andar apenado, cuando en una vuelta del camino topó con otro centinela que le dió el quién vive. A lo que contestó el escamado negro:

—¿Que quién vive? ¡Dilo tú primero!

Javier BARCENILLA

Valladolid.

CUPÓN REGALO

Contra la presentación de seis de estos cupones

"PICHI"

OS REGALA UNA BONITA CONSTRUCCIÓN RECORTABLE marca La Tijera

Balones, mochilas, pelotas de goma

A todo niño comprador que presente esta historieta, se le hará un 10 %. descuento. - CASA BARAHONA, FUENCARRAL, 57

Ayuntamiento de Madrid

PICHI DEPORTISTA

COPA SEMANARIO "PICHI" 1933

La semana pasada nos hemos puesto como "pepes" de tanto fútbol. Si llega a hacer daño como los polos, reventamos como triquitraques.

Tres partidos jugó el "S. Pichi". Uno el jueves y DOS el domingo... ¿Que cómo están los jugadores?... Ya os lo podéis figurar... Es mucho arroz eso de dos partidos en una tarde...

Nuestro inconmensurable Pichi está mal humorado, y hemos tenido que recurrir al Sr. Belorcio para que dijese algo de los partidos.. Al principio, se hacía el remolón; pero, por fin, se destapó, y nosotros anotamos lo que sigue...

... ...

—Yo comprendo... ¡Ején, ején!... que no tendrás muchas ganas de hablar... El sol..., el aire..., los nervios... ¿Verdad, Pichi?

—¿El qué? ¿De qué se habla?

—De..., ¡ején!..., de los partidos...

—¿De los partidos últimos?

—Naturaca, Pichi... Dime, dime, ¿qué te ha parecido el equipo del cole de los Sagrados Corazones?... Es un buen equipo... ¿verdad?

—¡Hombre, un rato largo!

—Y eso que ese día no encontró un contrincante...

—¿Qué había de encontrar, si jugó el "S. Pichi" incompleto?

—Ya, ya..., lo de siempre: un once de ocho... ¡Si Pitágoras resucitase!

—En fin, chico, el caso es que te gustase el equipo... Y qué, ¿se volverá a jugar con ellos?

—En eso hemos quedado. Sí, señor; pronto jugaremos. Un día iré al cole de visita y concertaremos partido.

—¡Tú ir al cole!... Será la primera vez que lo haces a gusto...

—Es que aquellos chico me son simpáticos.

—Pues entonces, ¡arriba los corazones!... ¡lorolá, lorolá!...

—¿Por dónde sale usted ahora?

—Es una canción mejicana muy bonita... Verás, la voy a cantar.

—No; ¡por Dios, Sr. Belorcio, que ya llovió bastante!...

—¡Anda con el niño! Ni que uno lo hiciese tan mal... ¿Es que te has creído que tú eres Fleta?

—¡Amos, Sr. Belorcio, déjese de tonterías, que si no me marcho!

—No te atufes, chaval, y prosigue.

—¿Vió usted el partido "Hércules"-"Estudiantil"?

—¡Hombre, tú dirás!... Partido de máxima expectación: coche automático, elástico y... reconfortante; portero prodigio, etc., etc.; todo eso del "Estudiantil".

—Sí; todo del "Estudiantil". ¿Y del "Hércules"?

—¡Para el carro, amigo, que yo soy neutral! Pero no despreciando a nadie, te diré que presentó el "Estudiantil" una línea media estupenda y un delantero centro que ayer estrenó que ¡chico!, quita la cabeza.

—Le conozco. Se llama Pepe Añino. Es un buen chico.

—¡Hip! ¡Hip!, por Pepe...

—¿Se siente usted inglés?

—Oi raid. Me siento americano, me acuerdo de nuestra excursión en dirigible... Du yus pikinquis...

—Bueno, deje usted todo eso, y dígame: ¿qué le parecieron los siete goles?

—Muy bien hechos, sí, señor. Poca suerte la de los del "Hércules"... ¡Mira que no hacer más que un gol!...

—Dice usted bien, Sr. Belorcio; los del "Hércules" han tenido muy poca suerte, pues juegan bastante bien. Debieron hacer, por lo menos, un par de goles más...

—Algebraico que te estás, Pichi. Juegas a la pelota con el más y el menos como un profesor de Instituto. Oye, chaval, ¿y del partido "S. Pichi"-"Osuna" qué me dices?

—Ya lo vió usted: un partido sosillo...

—No sigas; partido sin criterio; un árbitro a gusto de los dos equipos, etcétera, etc.; partido amistoso, en una palabra.

—Sí; pero... uno y otro equipo jugaron lo suyo...

—Ni que lo digas... Así estaba el "S. Pichi" cuando después se enfrentó con el "A. Vallehermoso"... Y a propósito, ¿qué te pareció ese equipo?...

—Pues, mire usted, muy bien, y eso que es un equipo muy desigual. Aquellos delanteros son muy chicos, y nuestras defensas no querían tropezar con ellos.

—La consecuencia es que el "S. Pichi" jugó como siempre, en su plan de once de ocho...

—¿Qué habían de hacer?

—¡Ah!, claro. Y mientras tanto los peques haciendo su juego... ¿Sabes de qué me acuerdo?

—Usted dirá.

—De los de "La Milagrosa"... ¿Vendrían de su viaje?

—Pues es verdad... ¿Dónde estarán esos chavales?

—No te quepa la menor duda, que en Suecia.

—¿Por qué lo dice usted?

—Yo me entiendo, Picho... No te quepa la menor duda de que han cambiado de nacionalidad a estas horas... ¿Y su partido contra el "Estudiantil"?...

—¡A mí qué me cuenta! Es un caso raro...

—¿Tú qué opinas?

—¿Yo?... Como usted: soy neutral del todo.

—Bueno, y ¿qué pasará estos días?

—¿Estos días?... Pues que, seguramente, habrá algún partido, si no sale alguna majadería de última hora. Ya está el "S. Pichi" al habla con otros equipos y concertados algunos partidos.

—Y Ramón, ¿seguirá de portero?

—Eso depende... Ramón me gusta más en su puesto de antes... ¡Ah!, el jueves, partido contra la Academia Regina.

—¿Tendrán que reforzar el equipo?

—Reforzar y reformar.

—Bueno: ya que hablas de reforzar, ¿no te parece que debíamos irnos a tomar un bocadillo?

—No está mal... ¿Usted qué va a tomar?

—¿Yo? Un filete de elefante...
¿Y eso...?

—Pues por ser el filete más grande que conozco.

Por la copia,
X. Y. Z.

El fútbol á través de los tiempos

Ayuntamiento de Madrid

PROHIBIDA LA REPRODUCION

El brillante rojo

20.º episodio

CONTINUARA

Ayuntamiento de Madrid

Casa de Muñecas

MARGARITA

Un, dos,
tres, cuatro,
Margarita
tiene un gato.

En la cola
tiene un lazo,
las orejas
son de trapo

y los ojos
de cristal.
Tiene gracia
el animal.

PEDRO DOMINGUEZ

¡DELICIOSO PASTEL!

Sí, ya se que diréis que siempre me pasan calamidades, pero yo no tengo la culpa de que mi perrita "Linka" sea tan golosa. Veréis. El jueves vino una amiguita a pasar la tarde conmigo y traía a sus muñecas a visitar a las mías. "Nuestras nenas" jugaron mucho con nosotras y más tarde, preparamos nuestra merienda, ¡un pastel delicioso!

Fijaros y aprender. Mamá nos dió bizcochos, mantequilla, azúcar y chocolate, que nosotras rayamos cuidadosamente. Primero pusimos una capa de bizcochos en un plato, la cubrimos bien con mantequilla que espolvoreamos de azúcar y chocolate rayado. Otra capa de bizcochos que apretamos suavemente sobre la anterior y volvimos a untar de mantequilla, esta vez por los costados también y bien espolvoreado de azúcar y chocolate, más seis guindas en dulce que me dió la chacha y que con mucho arte coloqué encima y quedó un pastel... ¡deliciosísimo! ¿Verdad Linka? Así lo debió pensar mi perrita, por que cuando estábamos dispuestas a comérnoslo, ¡horror!, la muy fresca puso sus patitas sobre la mesa y con mucha delicadeza... ¡¡se lo comió!! ¡Con tanto primor como lo hicimos!

Si vosotras lo hacéis acordaros de mí, pero ¡tener mucho cuidado si tenéis perrita golosa!

LOS JUGUETES
mas bonitos
los vende
CASA
Viloria
Plaza Mayor 33
(Portada amarilla)

DE NUESTRO CONCURSO DE CHISTES

A un conocido Salón de Arte lleva un pintor aficionado un cuadro suyo para exponerlo.

—Quisiera—le dice al encargado—que le pusieran un cartelito que diga: "No se vende".

El encargado, después de mirar el cuadro, afirma con tono convencido:

—¡Oh, no es necesario!

María Rosa GAMAZO Madrid.

—Si no traía usted malas intenciones, ¿cómo es que mi compañero, el guardia, le encontró escondido detrás de un árbol?

—Pues porque el árbol no era bastante grueso.

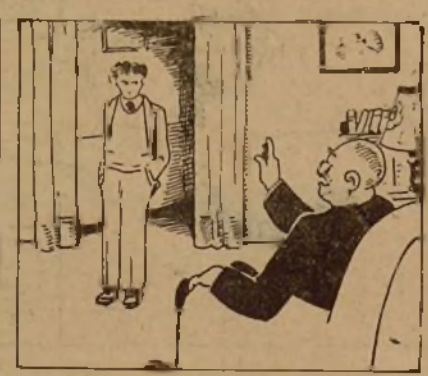
José AZNAR

—Señor comisario: vengo a denunciar a mi marido que me sigue por todas partes.

—¿...?

—Sí; voy a pedir el divorcio, porque no quiero un marido que siga a las mujeres casadas.

Francisco LOPEZ
Puerto de Santa María.



—¡Adiós, sobrino!; que pases bien las vacaciones, y a ver si vuelves más inteligente.

—Gracias, tío; igualmente.

José Mary MORENO
Las Navas del Marqués.

Niños, no dejar de leer PICHI
Pronto tendreis grandes sorpresas

Ayuntamiento de Madrid

PEQUEÑA REVISTA

Pasatiempos

JEROGLÍFICO

Acabo de recibir una carta de mi amiguito **PEDRITO VARGAS,** de Valencia, en la que me envía un precioso dibujo, pero en un descuido mío mi gatito patitas, con gran coraje lo ha cogido y ¡ya véis!, lo hizo pedazos. Esto es un rompecabezas y yo recurro a mis amigos a que me ayuden a recomponer el dibujo. ¿Qué será que tanto enfureció a mi gato?

PICHI

Las soluciones del Jeroglífico y del Rompecabezas, las publicaré la semana próxima.

PALOMEQUE

Libros de cuentos.—Soldaditos de plomo.—Objetos para regalos

Arenal, 17.—MADRID

PARA ILUMINAR

CONCURSO

Este es el segundo dibujo de este concurso, que como os dije la semana pasada, constará de cuatro dibujos que mis pequeños amigos, entre los que hay verdaderos artistazos, me enviarán iluminados según su inspiración.

Yo en cambio, concederé al mejor trabajo un premio consistente en **UNA BONITA CAJA DE PINTURAS** y como no dudo que serán muchas las colecciones de los cuatro dibujos que merezcan premio, sortearé entre ellos otras **TRES CAJITAS DE PINTURAS.**

Este sorteo, como todos, se verificará en esta administración ante los niños que quieran presenciarlo, para lo cual, oportunamente se avisará día y hora.

A lucirse iluminando con gusto y arte, como lo saben hacer mis simpáticos lectores. ¡Eh, pero sin la ayuda de papá!

¿Quién es el zapatero?

Es un simpático obrero
que por todos se desvela;
al menos yo así lo infiero.
porque trabaja con cuero
y al mismo tiempo con-suela.

¿Quién es el alfarero?

Con las manos en la masa,
es de todos los obreros
el más tristón de su casa,
puesto que es hombre que pasa,
la vida haciendo pucheros.

Retimido por **José AZNAR**—

ESPLENDIDO OBSEQUIO DE "PICHI"

Visto el gran éxito obtenido y a petición de muchos lectores de "Pichi", continuaré regalando una BONITA PLUMA STILOGRAFICA a los niños que se suscriban este mes.

Los niños de provincias enviarán con el importe de la suscripción 0,60 pesetas más para poderle mandar la pluma certificada y evitar extravíos. *PICHI*

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. ..... *residente en* ..... *calle de* ..... *n.°* ..... *provincia de* ..... *se suscribe al semanario* "PICHI", *por plazo de* **SEIS meses** / **UN año** (1) *a partir del mes de* ..... *enviando su importe por Giro postal.*

(1) Táchese el plazo que no interese.

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION

	MADRID	PROVINCIAS
SEIS meses....	5,00	
UN año.....	10,00	

Recórtese este boletín, enviándolo a la Administración de "PICHI", Fuencarral, 130 - Apartado 10.013. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

EL SEÑOR BELORCIO

ES PRECISO QUE PIENSES EN COMPRARTE UN TRAJE PORQUE ESA BIRRIA QUE LLEVAS NO ESTÁ MUY PRESENTABLE.

ESTAN LOS TIEMPOS MUY MALOS, QUERIDA. ESPEREMOS MEJOR OCASION.

QUE ROÑOSO Y QUE ADÁN ES.

¡CANASTOS! VOY A 'DAR GUSTO' A MI MUJER. ESTO ES UNA GANGA QUE NO LA VOLVERE A ENCONTRAR. IRÉ A COMPRARLO.

GRAN SASTRERIA LAPENA TRAJES A 15 PTS.

A VER UN TRAJE DE ESOS CAROS.... DE... 15 PTS.

SON INMEJORABLES CABALLERO.

¡UY QUE CHURRO!

¿QUE OS PARECE, ME CAE BIEN?..

DAREMOS UN BUEN PASEO Y MERENDAREMOS EN LA SIDRERIA.

OSCURO SE PONE EL CIELO. ¡CANASTOS!

Y CAEN GOTITAS..

EL TRAJE SE LE VA DESTIÑENDO ¡DIOS MIO!

CORRAMOS A CASA QUE YA VOY CALADO HASTA LOS HUESOS.

¿QUE ES ESTO? ¡PERO SI VAN DESAPARECIENDO LAS RAYAS DEL TRAJE

¡Y AHORA MANCHARAS TODO EL PISO! VE AL CUARTO DE BAÑO Y MUDATE ENSEGUIDA

BONITO ME HA PUESTO EL CUERPO. LLAMARE A LA COCINERA PARA QUE ME LO CEPILLE Y LO SEQUE EN LA CHIMENEA.

TOMA Y PONLO A SECAR EN LA CHIMENEA... Y NO MURMURES MAS ¡BRUJA!

¡PERO ESTO ES UN TRAJE O ES UNA ENSALADA RUSA.

NO VOLVERE A COMPRAR TRAJES QUE DESTIÑAN Y ENCOJAN DE ESTA MANERA ¡AY MIS 15 PTS.

ESTO PARECE UN ESPANTAPÁJAROS

"Gráfica Carrozas" Madrid.

Lit. J. Foruny. Madrid.

Ayuntamiento de Madrid